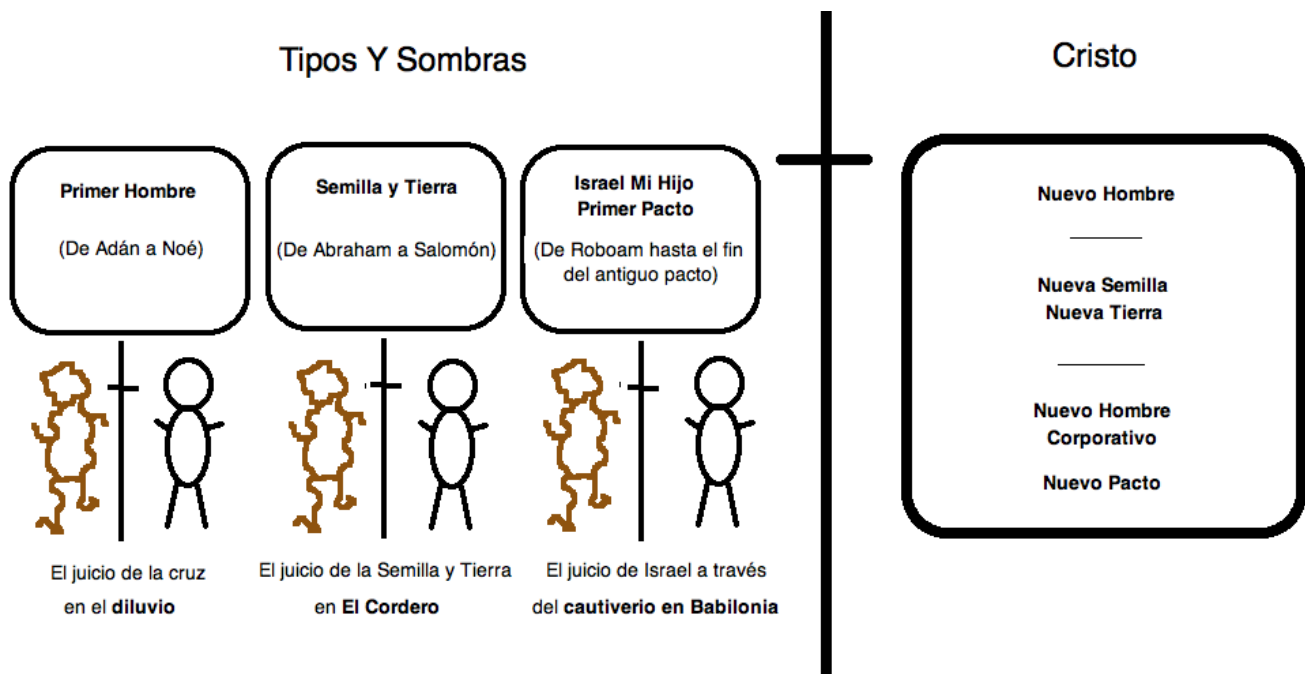


## NOÉ I

Esta mañana voy a hablar sobre Noé y el arca. Pero antes quiero que regresemos al principio, a la clase en la que hablamos de las tres categorías principales de tipos y sombras. Cada una de estas tres categorías está compuesta de pequeños tipos y sombras: La primera tiene que ver con el primer hombre, el hombre natural; la segunda tiene que ver con la semilla y la tierra de Israel; la tercera tiene que ver con Israel en pacto con Dios. En cada una de ellas hay una cruz, y cuando digo cruz, me refiero a un evento importante que representa algo de la comprensión de Dios de la cruz.



En la primera el hombre quedó corto de la gloria de Dios, lo cual se supone, representa el status caído del hombre, luego está el juicio de la cruz, y luego la resurrección o cuadro de la resurrección. En este primer caso la cruz es el diluvio. Todo lo que hemos hablado hasta hoy en esta clase, ha sobre sido tipos y sombras referentes al hombre equivocado y al hombre correcto, a la naturaleza incorrecta y a la naturaleza correcta. Vimos historias como la de la caída, los dos árboles, la maldición, Caín y Abel... pero el tema principal de lo que hemos visto hasta hoy, es que el hombre quedó corto; hemos

estado hablando del hombre equivocado. En la segunda categoría, la cruz tiene que ver con el éxodo de Egipto, por medio del cual (la Simiente) deja atrás la muerte y el pecado, para entrar en un pacto con Dios. En la tercera categoría, la cruz tiene que ver con el cautiverio de Israel en Babilonia, pues Israel se había olvidado del pacto y fallado en ser la expresión de la gloria de Dios.

En cada una de ellas hay una imagen del problema y pone a la vista algo muy específico. En cada una de ellas hay una imagen de la solución de Dios, y la solución siempre es una perspectiva de la cruz, siempre tiene que ver con juicio: Con la muerte, sepultura y resurrección. En cada una de ellas vemos un cuadro de la restauración o resurrección de Dios, pero ninguna de ellas es la resurrección o restauración real, porque sólo en Cristo encontramos el verdadero final de este hombre, el verdadero final del pecado, de la muerte y de la esclavitud, el verdadero final de todas las formas en que el Israel natural había quedado corto.

Hoy vamos a hablar del juicio de Dios para el primer hombre o para la primera creación. Aunque yo sé, obviamente, que la primera creación regresa después del diluvio, de cierta manera, no regresó. Vamos a leer unos versículos que nos dan la perspectiva de Dios sobre el hombre natural. Para muchos, va a ser muy difícil de aceptar, pero nunca vamos a comprender la grandeza de la solución de Dios, hasta que le permitamos tratar en nuestros corazones la profundidad del problema.

Génesis 6:3 dice, *“Y dijo Jehová: No contendrá mi espíritu con el hombre para siempre, porque ciertamente él es carne; mas serán sus días ciento veinte años”*. Creo que lo que dice aquí, es que Él no va a pelear con la carne para siempre; literalmente va a tolerarla por 120 años. Unos años después de esto, Dios le dice a Noé que construya el arca; Noé la construye en 100 años y después viene el fin en el diluvio.

Génesis 6:5-6 dice, *“Y vio Jehová que la maldad de los hombres era mucha en la tierra, y que todo designio de los pensamientos del corazón de ellos era de continuo solamente el mal. Y se arrepintió Jehová de haber hecho hombre en la tierra, y le dolió en su corazón”*. *“...todo designio de los pensamientos del corazón de ellos era de continuo solamente el mal...”*, esta es una declaración increíble. Es la perspectiva de Dios del hombre natural. Sé que nosotros tenemos un montón de ideas bonitas acerca de nosotros mismos; nos gusta pensar lo mejor de nosotros mismos, pero es sólo porque nos amamos. Noten que Dios no dijo que todas las acciones del hombre son malas, porque nuestras acciones no necesariamente expresan lo que somos. Nosotros muchas veces podemos actuar de manera que nos veamos mejor de lo que somos. Pero si dejamos que Dios verdaderamente trate nuestros corazones, si realmente humillamos nuestro corazón delante de Dios, Él nos va a mostrar cuán real es este versículo.

*“...todo designio de los pensamientos del corazón de ellos era de continuo solamente el*

*mal...*”; este debe llegar a ser el entendimiento que tengamos de nuestra propia naturaleza. Cristo está haciendo algo en nosotros que es contrario a esto, pero por naturaleza, eso es lo que somos, es lo que Dios estaba viendo.

Génesis 6:11-13 dice, *“Y se corrompió la tierra delante de Dios, y estaba la tierra llena de violencia. Y miró Dios la tierra, y he aquí que estaba corrompida; porque toda carne había corrompido su camino sobre la tierra. Dijo, pues, Dios a Noé: He decidido el fin de todo ser, porque la tierra está llena de violencia a causa de ellos; y he aquí que yo los destruiré con la tierra”*. Cuando Adán creyó la mentira y cayó de la gloria de Dios, sucedió algo mucho más grande y profundo de lo que podemos entender, y causó un efecto permanente en nuestra naturaleza. Cuando rechazamos el árbol de la vida y escogimos el árbol del conocimiento del bien y del mal, realmente nos elegimos a nosotros mismos. A partir de ese momento, la historia de Adán, la historia del hombre natural, es la historia del amor propio, de la auto-conservación y del egoísmo. Eso es lo que Dios podía ver aquí, y mostró uno de los cuadros más grandes de la cruz de Cristo.

Déjenme decir un par de cosas que sucedieron con Adán. Cuando Dios creó el mundo, creó todas las cosas como una expresión de Sí mismo o del plan eterno en Cristo. Todo lo que Dios hizo en la tierra, estaba en armonía con la mente de Dios, con el propósito de Dios y daba expresión física a Dios. Por un corto tiempo, todo en la creación fue una expresión de Su naturaleza y de Su propósito, hasta que algo sucedió. Cuando Adán cayó, cayó de la gloria.

¿Qué significa que cayó de la gloria?, porque eso es lo que dice Romanos 3:23. Caer de la gloria fue lo que sucedió cuando Adán comió del árbol equivocado. Él se separó del propósito de Dios, cortó con el propósito de Dios, y en lugar de ser una expresión de Dios, se hizo una expresión de sí mismo. Se hizo una expresión de su propia naturaleza, de sus propios propósitos y de sus propias ideas. La creación nunca debió ser eso, debió ser una expresión de la gloria de Dios. ¡¡Pero Adán cayó!! Cayó de esa gloria al buscar gloria para sí mismo, al convertirse en el tipo de criatura que busca su propia gloria, en lugar de ser la expresión de la gloria de Dios.

Eso es lo que les dice Jesús a los judíos en Juan: “No hay forma en que ustedes puedan creerme, porque ustedes buscan la gloria que viene del hombre y no la gloria que viene del único y verdadero Dios”. Este versículo es increíble para mí. Adán cayó de la gloria y creó su propia gloria. Adán convirtió este mundo, en un mundo donde aún las cosas buenas que hacemos, tienen detrás de ellas la naturaleza y los deseos del yo.

Cuando Adán cayó de la gloria, Dios determinó destruirlo; cuando Israel cayó de la gloria, Dios determinó destruirlo. ¿Por qué? Porque fueron creados para la gloria. ¿Qué hacemos cuando un globo de hule se estalla? Ya no puede contener lo que está supuesto a contener, ya no es útil para el propósito por el que fue creado, pues su propósito era

contener algo, ser lleno de algo. Adán se convirtió en un globo estallado...aunque fue peor que eso. Adán solía estar lleno de algo, pero cambió ese algo, para ser lleno de algo asqueroso; y fue así como empezó a vivir para sí mismo.

Se podría decir que afuera del globo, puede que yo ayude a mi vecino, por ejemplo, pero separado de la vida de Cristo no lo ayudo verdaderamente, porque no lo ayudo para su bienestar; yo siempre funciono para mí mismo. El globo desde afuera puede parecer el mismo, pero si se le oprime fuertemente descubrimos lo que hay dentro de él. Sucede lo mismo con Adán, puede que haga muchas cosas bonitas, pero si se le oprime y se le pone en una situación difícil, o en una situación desesperada, lo que está adentro va a salir.

Hace algunos años trabajé en un albergue para indigentes, y una vez llegaron a refugiarse dos mujeres, madre e hija, tal vez de 40 y 20 años respectivamente. En el albergue teníamos una regla, madres e hijos podían estar en una habitación, pero dos adultos no, aún si eran mujeres, porque había mucho homosexualismo. Estas dos mujeres habían sido muy amables entre ellas en tanto les permitimos quedarse, pero en el momento que les dijimos que únicamente una podía hacerlo porque sólo teníamos una habitación disponible, madre e hija empezaron a pelear para ver cuál de las dos se quedaba, incluso intentaron tirarse mutuamente a la calle. Entonces pensé: “¿No es increíble esto? Cuando nos enfrentamos a una situación de auto conservación, lo que realmente está adentro sale”. Por eso Dios dice: “...*todo designio de los pensamientos del corazón de ellos era de continuo solamente el mal...*”

Entonces, esta historia de Noé y el arca, viene a ser un cuadro increíble de la cruz. Es un cuadro de la salvación, pero es un cuadro de la salvación que viene a través de un juicio. Es la historia de un final, de la gran destrucción de un género completo, de un juicio total. A veces cuando pensamos en la salvación, pensamos que Dios salvó lo mejor, preservó a los buenos y destruyó a los malos; pero así no es el cuadro. El cuadro es que Dios lo destruyó todo, y levantó a Cristo como el Único en Quien hay vida, una nueva creación y un Nuevo Pacto. Dios no trató de salvar lo mejor, lo destruyó todo, excepto al que representaba a Cristo.

Esta historia de Noé habla de un juicio increíble; habla de una increíble solución, de una increíble salvación. Dios proveyó una manera para que un hombre y su familia, experimentaran Su juicio y pudieran salir de él al ser levantarlos y sentados en las alturas.

Leamos Génesis 7:23, “*Así fue destruido todo ser que vivía sobre la faz de la tierra, desde el hombre hasta la bestia, los reptiles, y las aves del cielo; y fueron ráidos de la tierra, y quedó solamente Noé, y los que con él estaban en el arca*”. Eso fue lo que salió de ese juicio; sólo Cristo salió, sólo quedó Cristo y los que estaban en Él. Eso fue lo

único que sobrevivió al juicio: Noé y los que estaban con él.

Es lo mismo que sucedió en la cruz; todo fue llevado a la muerte. En Su crucifixión estaba el juicio del mundo y sólo Uno fue levantado. Después del juicio de la cruz, desde la perspectiva de Dios y en términos de relación con Dios, sólo UNO quedó. UNO y aquellos que estaban con Él, que estaban en Él, y que fueron vivificados por Su vida.